dae obcato augus Frovesduria del Hospital O'Horan. Sep. 8 de 1920.

Sr.Gral.D.Alvaro Obregon.

Mi respetable señor general.

of the randone sebual of another that the randon of the hear a obtain an

y onogee on y sails are sabby our consist of also anima our sur maid mil

ered and not arrest alse on almento sup belief ages cases on is is orse

Açaso no tenga yo la fortuna de poder saludar a usted personalmente dadas las multiples atenciones que lo ocupan a usted aqui. Esta consideracion y la urgente necesidad que ten go de que una persona a la vez que bondadosa influyente quiera hacerme un gran favor suando esté en la capital de la República me hacen caer (perdóneme por lo que mas quiera;) en la tentacion de molestarlo por si açaso la suerte se duele de mí esta vez.

Estuve sirviendo en la Secretaría de Hacienda disputetta a savirio no solo con servicios vulgares a ajasuratb algun tiempo y luego pasé a Contraloría con el mismo empleo de Oficial Sexto cuyo empleo renuncié hará dos años el próximo 2 de octubre. como mi expediente está en Hacienda, facil sería deducir lo que debo percibir en calidad de Bonos, como remanente de mis sueldos. Por razon de haberme sido hecho un pago para poder llegar aquí donde mi anciana madre me llamaba, creo que lo mas que se me debe será al rededor de trescientos pesos y si estoy desesperada por que se me abonen es porque la vida de mi madre se escapa por momentos y quisiera tener el consuelo de aliviar con ese dinero sus ultimos dias. Para que pueda usted formarse idea aproximada de muestra terrible situacion me bastará decirle que mi pobre madre está alojada en un asilo de mendigos el Brunet-Gelarain, quarto número 42 y yo trabajo aquí en el centro de todas las miserias humanas, alimentándome mal y sufriendo lo indecible a fin de contar con mi pequeção sueldo para atenderla a ella. Tengo ademas recogida a una niña huerfana hace siete años porque nunca supe vivir sin cariño y todo esto pesa sobre mí aunque solo lamento no poder cumplir como deseo en lo mas intimo de mi corazon.

Aunque aun no lo he dicho, ya usted señor gene-

ral habrá comprendido lo que voy a suplicarle, y es; que cuando esté en la capital recuerde el ruego hecho por una compatriota que siempre lo ha querido a usted mucho como podrian testificarlo Haydée Escobar de Fe lix Diaz que fué amiga mia lo mismo que todas sus hijas y su esposo y el general Candido Aquilar a quien le escribí desolada cuando supe que usted habia perdido su brazo en Celaya. Entonces estaba yo en Puebla con los unicos seis mil pesos que he visto juntos en toda mi vida y con ellos puse una casita de asistencia para los revolucionarios con quienes

llos puse una casita de asistencia para los revolucionarios con quienes como era natural, yo no podia hacer negocio y nos los comimos todos.

i Ojalá y pudiera yo verlo a usted un momento

pero si así no fuese, sepa usted que quenta en esta tierra con una perso

na dispuesta a servirlo no solo con servicios vulgares sino con algo que

se salga de lo vulgar, con algo fino y bien hecho; le suplico que no lo

olvide.

quedo de usted con todo cariño y atencion

de haberne state necho un pego pera poder llegar aqui donde mi anciena madre ne ilamaba, oreo ne lo mas que se ne dabe será al rededor de tresciantos pesos y si estoy des rerada por que se ne abonen es porque la vida de mi madre se secapa por comentos y quisiera tener el consução de aliviar con ese dinero que ultimos dias. Para que pueda ustad formarse idas aproximada de muestra terrible situacion ne bastará desfrie que mi pobre madre está siotada en un asilo de mendigos de Brunet-Gelerain, cuerto número 42 y yo trabajo aquí en el centro de todas las miagrias humanas, alimentándone mal y sufriendo lo indecible a fin de conter con mi pequenão sueldo para atenderla a ella. Temáo ademas resogida a una niña huerfana hace eletto años porque munoa supe demas resogida a una niña huerfana hace eletto años porque munoa supe demas resogida a una niña huerfana hace eletto años porque munoa supe demas cumplir como desco en lo mas intimo de mi corazon.

Aunque aum no lo he dicho, ya usted señor ganes